

BUTLLETÍ DOMINICAL

Església Evangèlica Baptista
de Vilanova i la Geltrú
Av. del Garraf 24
23 d'agost de 2020



1 Pedro 3:8-9

(20-34)



“Sed todos ... amigables ...
sabiendo que fuisteis llamados
para heredar bendición”

.../...

El malo:

.../...

medita en la malicia

Job 15:35 Concibieron dolor, dieron a luz iniquidad, Y en sus entrañas traman engaño.

Salmos 7:14 He aquí, el impio concibió maldad, Se preñó de iniquidad, Y dio a luz engaño.

Salmos 36:4 Medita maldad sobre su cama; Está en camino no bueno, El mal no aborrece.

Salmos 64:6 Inquieren iniquidades, hacen una investigación exacta; Y el íntimo pensamiento de cada uno de ellos, así como su corazón, es profundo.

Proverbios 16:30 Cierra sus ojos para pensar perversidades; Mueve sus labios, efectúa el mal.

Miqueas 2:1 ¡Ay de los que en sus camas piensan iniquidad y maquinan el mal, y cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen en su mano el poder!

tiene la boca llena de malicia

Job 20:12 Si el mal se endulzó en su boca, Si lo ocultaba debajo de su lengua,

Salmos 10:7 Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude; Debajo de su lengua hay vejación y maldad.

Salmos 52:3 Amaste el mal más que el bien, La mentira más que la verdad. *Selah*

Proverbios 10:32 Los labios del justo saben hablar lo que agrada; Mas la boca de los impíos habla perversidades.

Proverbios 15:28 El corazón del justo piensa para responder; Mas la boca de los impíos derrama malas cosas.

Proverbios 19:28 El testigo perverso se burlará del juicio, Y la boca de los impíos encubrirá la iniquidad.

Mateo 12:34 ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Lucas 6:45 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Romanos 3:14 Su boca está llena de maldición y de amargura.

3 Juan 10 Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia.

se apresura para hacer malicia

Proverbios 1:16 Porque sus pies corren hacia el mal, Y van presurosos a derramar sangre.

Isaías 59:7 Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos.

Romanos 3:15-16 Sus pies se apresuran para derramar sangre; Quebranto y desventura hay en sus caminos;

no cesa de cometer malicia

Proverbios 4:16 Porque no duermen ellos si no han hecho mal, Y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno.

Proverbios 17:11 El rebelde no busca sino el mal, Y mensajero cruel será enviado contra él.

2 Pedro 2:14 Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.

está atestado de malicia

Romanos 1:29 estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades;

es sabio para la malicia

Jeremías 4:22 Porque mi pueblo es necio, no me conocieron; son hijos ignorantes y no son entendidos; sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron.

Jeremías 13:23 ¿Mutará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?

vive en malicia

Tito 3:3 Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.

confía en la malicia

Salmos 52:7 He aquí el hombre que no puso a Dios por su fortaleza, Sino que confió en la multitud de sus riquezas, Y se mantuvo en su maldad.

Isaías 47:10 Porque te confiaste en tu maldad, diciendo: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron, y dijiste en tu corazón: Yo, y nadie más.

desea el mal de otro por malicia

Salmos 41:5 Mis enemigos dicen mal de mí, preguntando: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?

Proverbios 21:10 El alma del impío desea el mal; Su prójimo no halla favor en sus ojos.

se goza en el mal de otro por malicia

Salmos 35:15 Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron; Se juntaron contra mí gentes despreciables, y yo no lo entendía; Me despedazaban sin descanso;

persigue al justo por malicia

Salmos 37:12 Maquina el impío contra el justo, Y cruje contra él sus dientes;

Proverbios 24:15 Oh impío, no aceches la tienda del justo, No saques su cámara;

va de malicia en malicia

Jeremías 6:7 Como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así ella nunca cesa de manar su maldad; injusticia y robo se oyen en ella; continuamente en mi presencia, enfermedad y herida.



.../...

El progreso del Peregrino (XXVII)

Continuación

más que vosotros), me vuelvo a mi casa, y trataré de consolarme con las cosas que en aquel entonces rechacé por la esperanza de lo que ahora creo que no existe.

CRISTIANO - (Dirigiéndose a Esperanza.)— ¿Será verdad lo que este hombre dice?

ESPERANZA - Mucho cuidado; este es otro adúlador; acuérdate de lo que ya una vez nos ha costado el prestar oído a tal clase de hombres. Pues que, ¿no hay ningún monte Sión? ¿No hemos visto desde las montañas de Delicias la puerta de la ciudad? Además, ¿no hemos de andar por la fe? (2 Cor 5:7) Vamos, vamos, no sea que nos venga otra vez el del látigo. No olvidemos aquella importante lección, que tú debieras recordar: "Cesa, hijo mío, de oír la enseñanza que induce a divagar de las razones de sabiduría" (Pr 19:27). Deja de escucharla, y creamos para la salvación de nuestras almas (He 10:39).

CRISTIANO - Hermano mío, no te propuse la cuestión porque dudara de la verdad de nuestra creencia, sino para probarte y sacar de ti una prenda de la sinceridad de tu corazón. En cuanto a este hombre, bien sé yo que está cegado por el dios de este siglo. Sigamos tú y yo, sabiendo que tenemos la creencia de la verdad, en la cual ninguna mentira tiene parte (1 Jn 2:21).

ESPERANZA - Ahora me regocijo en la esperanza de la gloria de Dios.

Y se retiraron de aquel hombre, y él, riéndose de ellos, prosiguió su camino.

Entonces vi en mi sueño que siguieron hasta llegar a cierto país, cuyo ambiente naturalmente hace soñolientos a los extranjeros. Esperanza empezó, en efecto, a ponerse muy pesado y con mucho sueño, por lo cual dijo:

ESPERANZA - Voy teniendo tanto sueño que apenas puedo tener abiertos más los ojos; echémonos aquí un poco, y durmamos.

CRISTIANO - De ninguna manera; no sea que si nos dormimos no volvamos a despertar.

ESPERANZA - ¿Y por qué? Hermano mío, el sueño es dulce al trabajador; si dormimos un poco nos levantaremos descansados.

CRISTIANO - ¿No te acuerdas que uno de los Pastores nos mandó cuidarnos de Tierra-encantada? Con eso quiso decirnos que nos guardásemos de dormir. Por tanto, no durmamos como los demás; antes velemos y seamos sobrios (1 Tes 5:6).

ESPERANZA - Reconozco mi error, y si hubiera estado aquí solo, hubiera corrido peligro de muerte, y veo que es verdad lo que dice el Sabio: "Mejores son dos que uno" (Ec 4:9). Hasta aquí tu compañía ha sido un bien para mí, y ya tendrás una buena recompensa por tu trabajo.

CRISTIANO - Para guardarnos, pues, de dormirar en este lugar, empecemos un buen discurso.

ESPERANZA - Con todo mi corazón.

CRISTIANO - ¿Por dónde empezaremos?

ESPERANZA - Por donde empezó Dios con nosotros; pero ten tú la bondad de dar principio.

CRISTIANO - Voy, pues, a hacerte una pregunta: ¿Cómo pasaste a pensar en hacer lo que estás haciendo ahora?

ESPERANZA - ¿Quieres decir que cómo llegué a pensar en ocuparme del bien de mi alma?

CRISTIANO - Sí, ese es mi sentido.

ESPERANZA - Hacía ya mucho tiempo que yo me deleitaba del goce de las cosas que se veían y vendían en nuestra feria. Cosas que, según creo ahora, me hubieran sumido en la perdición y destrucción a haber seguido practicándolas.

CRISTIANO - ¿Qué cosas eran?

ESPERANZA - Pues eran los tesoros y riquezas de este mundo. También me gozaba mucho en el bullicio, la embriaguez, la maledicencia, la mentira, la lujuria, la infracción del día del Señor y qué sé yo cuántas cosas más, que todas tendían a la destrucción de mi alma. Pero, por fin, oyendo y

La Senda de los Muertos



1. Ahora Cristiano recordó a Poca Fe, un buen hombre del pueblo de Sinceridad, quien, en su peregrinación, llegó a un camino que se llama la Senda de los Muertos (por los asesinatos que ocurrieron allí) se sentó y se durmió.



2. El buen hombre estaba por levantarse para seguir su camino cuando tres pícaros tenaces, Cobardía, Desconfianza, y Culpa, llegaron corriendo.



3. Amenazándolo le dijeron que se parase. Estaba muy pálido. Cobardía le dijo: "¡Entrega tu bolsa!" Pero no se dio prisa.



4. Entonces Desconfianza le metió la mano en el bolsillo y le sacó una talega de dinero. Poca Fe gritó: "¡Ladrones!"



5. Con esto Culpa le dio un golpe en la cabeza con un garrote de tal manera que lo derribó al suelo.



6. Los ladrones, oyendo pasos por el camino, se escaparon, y poco después Poca Fe logró levantarse y seguir su camino.

El Campeón del Rey



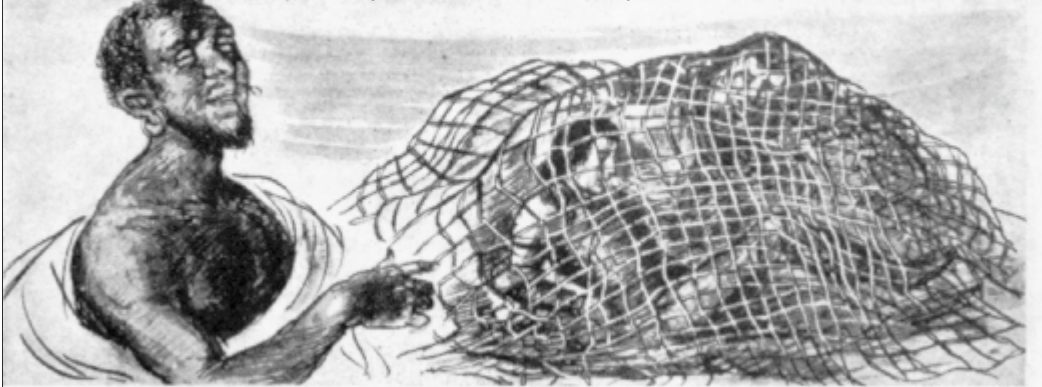
1. "Estos tres pícaros se me acercaron a mí una vez," continuó Cristiano. "Pero, gracias a Dios, yo llevaba puesta mi armadura. Pensaron que yo era Gran Gracia, el campeón del Rey, y huyeron."



2. Ahora llegaron a un punto donde se unían dos caminos y no sabían cuál seguir.



3. Un hombre cubierto de un vestido muy blanco se acercó a ellos y les dijo: "Seguidme, yo voy a la Ciudad Celestial." Le siguieron, pero pronto el camino los desvió que hasta daban las espaldas a la ciudad.



4. Sin embargo seguían al hombre y antes de darse cuenta, se vieron envueltos en una red, de la cual no sabían cómo salir. En esto el vestido blanco cayó de la espalda del hombre. Ellos se dieron cuenta de donde estaban, y allí se quedaron algún tiempo lamentándose pues no podían salir. Y Cristiano preguntó. "¿No nos habían amonestado los pastores?"

considerando las cosas divinas que oí de tu boca y de nuestro querido Fiel, muerto por su fe y buena vida en la feria de Vanidad, hallé que el fin de estas cosas es muerte (Ro 6:21-23). Y que por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia (Ef 5:6).

CRISTIANO - ¿Y caíste desde luego bajo el poder de esa convicción?

ESPERANZA - No, no quise desde luego reconocer la maldad del pecado ni la condenación que le sigue; antes procuré, cuando mi mente empezaba a estar conmovida con la palabra, cerrar mis ojos a su luz.

CRISTIANO - ¿Pero por qué así resistías a los primeros esfuerzos del Espíritu bendito de Dios?

ESPERANZA - Las causas fueron: 1º no sabía que aquella era la obra de Dios en mí. Nunca pensé que era la convicción de pecado por donde Dios empieza la conversión de un pecador; 2º todavía era muy dulce el pecado a mi carne, y sentía mucho tener que abandonarlo; 3º no acerté a despedirme de mis antiguos compañeros, cuya presencia y acciones me eran tan gustosas; 4º eran tan molestas y terroríficas las horas en que sufría por estas convicciones, que mi corazón no podía soportar ni aun su recuerdo.

CRISTIANO - ¿Es decir, que algunas veces te pudiste desembarazar de tu molestia?

ESPERANZA - Ciertamente, pero nunca del todo; así que volvía otra vez a estar tan mal y peor que antes.

CRISTIANO - ¿Qué era lo que te traía una y otra vez los pecados a la memoria?

ESPERANZA - Muchas cosas: por ejemplo, el encontrar simplemente a un hombre bueno en la calle; el oír alguna lectura de la Biblia; el simple tener un dolor de cabeza; el que algún vecino estaba enfermo o el oír tocar la campana a muerto; el mismo pensamiento de la muerte; el oír referir o presenciar una muerte repentina; pero, sobre todo, el pensar en mi propio estado y que muy pronto iba a comparecer a juicio.

CRISTIANO - ¿Y pudiste alguna vez sentir alivio del peso de tu pecado, cuando de alguno de estos modos se te hacía presente?

ESPERANZA - Al contrario, entonces tomaba más firme posesión de mi conciencia, y el solo pensar en volver al pecado (aunque mi corazón estaba vuelto contra él) era doble tormento para mí.

CRISTIANO - ¿Y cómo te arreglabas para ello?

ESPERANZA - Pensaba en que debía hacer esfuerzos para enmendar mi vida, porque de otra manera era segura mi condenación.

CRISTIANO - ¿Y lo hiciste?

ESPERANZA - Sí, y rehuía no sólo de mis pecados, sino también de mis compañeros de pecado, y me ocupaba en pláticas religiosas, como orar, leer, llorar por mis pecados, hablar la verdad a mis vecinos, etc. Tales cosas hacía y muchas más que sería prolijo y difícil enumerar.

CRISTIANO - ¿Y te creías ya bueno con eso?

ESPERANZA - Sí, por un poco de tiempo; más muy pronto volvía a abrumarme mi aflicción, y eso a pesar de todas las reformas.

CRISTIANO - Pero ¿cómo así, estando reformado?

ESPERANZA - Varias eran las causas para ello. Yo recordaba palabras como estas: "todas nuestras justicias son y trapo de inmundicia" (Is 64:6); "por las obras de la ley, ninguna carne será justificada" (Gá 2:16); "cuando hubiereis hecho todas estas cosas decid: siervos inútiles somos" (Lc 17:10), otras muchas por este estilo. Tales palabras me hacían andar así: Si todas mis justicias son trapos de inmundicia; si por las obras de la ley nadie puede ser justificado y si cuando lo hayamos hecho todo, aún somos inútiles es necedad pensar en llegar al cielo por la ley. Además, discurrí así: Si un hombre adquirió una deuda de mil pesos con un comerciante, aunque después pague al contado todo lo que lleve, sin embargo, su antigua deuda queda en pie y sin borrar en el libro, y cualquier día el comerciante podrá perseguirle por ella y echarle a la cárcel hasta que la pague.

Continuará

El progreso del Peregrino (XXVIII)

Continuación

CRISTIANO - ¿Y cómo aplicaste esto a tu propio caso?

ESPERANZA - Pensé de la manera siguiente: Por mis pecados he adquirido una gran deuda con Dios, y mi reforma presente no podrá liquidar aquella deuda; así que, aun en medio de todas mis enmiendas, tengo que pensar en el cómo me he de librar de esa condenación en que incurri por mis transgresiones anteriores.

CRISTIANO - Es mucha verdad. Sigue, sigue.

ESPERANZA - Otra de las cosas que más me sigue molestando desde mi reciente reforma es la siguiente: que si me pongo a examinar minuciosamente aun mis mejores acciones, siempre puedo ver en ellas pecado, nuevo pecado mezclándose con todo lo mejor que pueda hacer; de manera que me veo obligado a suponer que, a pesar de mis anteriores vanas ideas de mí mismo y de mis deberes, cometo en un día pecado bastante para hundirme en el infierno, aunque mi vida anterior hubiese sido intachable.

CRISTIANO - ¿Y qué hiciste después de estos pensamientos?

ESPERANZA - ¿Qué hice? Yo no sabía qué hacer hasta que abrí mi corazón a Fiel, porque él y yo nos conocíamos mucho, y me dijo que sólo con la justicia de un hombre que nunca hubiese pecado, yo podía salvarme; ni mi propia ni la de todo el mundo era bastante para ello.

CRISTIANO - ¿Y te pareció eso verdad?

ESPERANZA - Si me lo hubiera dicho cuando estaba tan contento y satisfecho de mis propias reformas, le hubiera llamado necio; pero ahora que veo mi propia debilidad y el pecado mezclado en mis mejores acciones, me he visto obligado a ser de su opinión.

CRISTIANO - Pero cuando él te hizo por primera vez esta indicación, ¿te parecía posible encontrar un hombre tal, de quien se pudiera decir que nunca había pecado?

ESPERANZA - Tengo que confesar que sus palabras en un principio me parecieron muy extrañas; pero después de más conversación y más trato con él, me convencí realmente de ello.

CRISTIANO - ¿Y le preguntaste quién era ese hombre, y como habías de ser justificado por él?

ESPERANZA - Ah, sí; y me dijo: "es el Señor Jesús que está a la diestra del Altísimo." Y añadió: "has de ser justificado por Él de esta manera, confiándote en lo que Él por sí mismo hizo en los días de su carne y lo que sufrió cuando fue colgado en el madero" (Ro 4:5; Col 1:14; 1 P 1:19). Le pregunté, además, cómo podía ser que la justicia de aquel hombre pudiese tener tal eficacia que justificase a otro delante de Dios, y me dijo que aquel era el Dios poderoso, y que lo que hizo y la muerte que padeció no eran para sí mismo, sino para mí, a quien serían imputados sus hechos y todo su valor al creer en él.

CRISTIANO - ¿Y qué hiciste entonces?

ESPERANZA - Hice objeciones contra la fe de esto, porque parecía que el Señor no estaba dispuesto a salvarme.

CRISTIANO - ¿Y qué te dijo Fiel entonces?

ESPERANZA - Me dijo que fuera a él y viera; yo le objeté esto sería en mí, presunción; él me contestó que no, que había sido invitado a ir. En esto me dio un libro que Jesús había dictado, para animarme a acudir con más libertad, añadiendo que cada jota y tilde en él estaba más firmes que el cielo y la tierra (Mt 24:35). Entonces le pregunté qué era lo que debía hacer para acercarme a Él; y me enseñó que debía invocarle de rodillas (Sal 95:6), debía implorar con todo mi corazón y mi alma (Jer 29:12-13) al Padre a que revelase a su Hijo en mí. Volví a preguntar acerca del cómo debía hacerle mis plegarias, y me dijo: Vete y le hallarás sentado sobre un propiciatorio, donde permanece siempre para dar perdón y remisión a los que se le acercan" (Éx 25:22; He 4:16). Le manifesté que no sabía qué decir cuando me presentase a Él, y me recomendó que le dijese

Un Resplandeciente



1. Por fin vieron a uno de los Resplandecientes, el cual llevaba un látigo de pequeños cordeles. "Ese fue Lisonjeador," les dijo. Los dejó salir y los puso de nuevo en el camino correcto. Pero primero les castigó con el látigo diciendo:



2. "Yo reprendo y castigo a todos los que amo." Al seguir andando por el camino correcto se encontraron con un hombre que andaba con la espalda vuelta hacia Sión. Ateo (pues así era su nombre) les dijo:



3. "El Monte Sión no existe. He venido hasta aquí buscándolo; pero, como no he encontrado nada me vuelvo. "¿Será cierto?" le preguntó Cristiano a Esperanza. "¿Ningún Monte Sión?"



4. "¿Pero no vimos las puertas desde los Montes de las Delicias?" dijo Esperanza. "Andemos por fe." Y con esto dejaron a Ateo.



5. Pronto llegaron al País Encantado cuyo clima tenía la propiedad de causar sueño. Esperanza dijo: "Acostémonos a dormir." "No," contestó Cristiano, "hablemos."

Recuerdos de Fiel



1. Esperanza comenzó: "Yo pensé: 'Si un hombre tiene una deuda pero después paga sus cosas, sigue debiendo su deuda. Yo, por mis pecados, tengo una deuda con Dios y no puedo pagarla tratando de reformar mi comportamiento.'"



2. "Yo hablé con Fiel. él me dijo que ni toda la justicia del mundo me podía salvar si yo no obtenía la justicia de un hombre que nunca había pecado."



3. "El Señor Jesús era el Dios todopoderoso quien murió por mí, y a quien yo debía agradecer por sus obras y su pureza si fuera a creer en él. Fiel me persuadió a que le pidiera al Padre que me revelara su Hijo."



4. "¿Y te lo reveló el Padre?" "No a mis ojos sino a mi entendimiento. Un día pensé que veía al Señor Jesús."



5. "él me miró y dijo: 'Bástate mi gracia.' La belleza de Jesús hizo que yo amara una vida santa y que anhelara pelear por Él."

palabras como éstas: "Dios, sé propicio a mí pecador", y "Hazme conocer y creer en Jesucristo, porque reconozco que si no hubiera existido su justicia o si no tuviera yo fe en ella, estaría del todo perdido". "Señor, he oído que eres un Dios misericordioso, y que has puesto a tu Hijo Jesucristo como Salvador del mundo, y que estás dispuesto a concedérselo a un pobrecito pecador como yo, y en verdad que soy pecador. Señor, manifiéstate en esta ocasión y ensalza tu gracia en la salvación de mi alma mediante tu Hijo Jesucristo. Amén."

CRISTIANO - ¿Y lo hiciste así?

ESPERANZA - Sí; una y mil veces.

CRISTIANO - ¿Y el Padre te reveló a su Hijo?

ESPERANZA - No; ni la primera, ni la segunda, ni la tercera, ni la cuarta, ni la quinta, ni aun la sexta vez.

CRISTIANO - ¿Y qué hiciste al ver esto?

ESPERANZA - No sabía qué hacer.

CRISTIANO - ¿No estuviste tentado a abandonar la oración?

ESPERANZA - Sí; doscientas veces.

CRISTIANO - ¿Y cómo es que no lo hiciste?

ESPERANZA - Porque creía que era verdad lo que me había dicho, a saber: que sin la justicia de este Cristo, ni todo el mundo sería poderoso para salvarme, y, por tanto, discurría así conmigo mismo: Si lo dejo, me muero, y de todos modos quiero más morir al pie del trono de la gracia. Además, me vinieron a la memoria estas palabras: "Aunque se tardare, espéralo, que sin duda vendrá; no tardará" (Hab 2:3). Así, seguí orando hasta que el Padre me revelase a su Hijo.

CRISTIANO - ¿Y cómo te fue revelado?

ESPERANZA - No le vi con los ojos del cuerpo, sino con los del entendimiento (Ef 1:18-19). Y fue de esta manera: Un día estaba tristísimo, más triste, según me parece, que jamás había estado en mi vida, siendo causada esta tristeza por una nueva revelación de la magnitud y vileza de mis pecados, y cuando yo no esperaba otra cosa que el infierno, la eterna condenación de mi alma, de repente me pareció ver al Señor Jesús mirándome desde el cielo, y diciéndome: "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo" (Hch 16:31).

Pero —contesté—, Señor, soy un pecador grande, muy grande". Y me respondió: "Bástate mi gracia" (2 Co 12:9). Volví a decirle: "Pero, Señor, ¿qué cosa es creer?" Y vi por aquel dicho: "El que a mí viene nunca tendrá hambre y el que en mí cree, no tendrá sed jamás (Jn 6:35), que el creer y el venir era todo una misma cosa, y que aquél que viene; es decir, que corre en su corazón y afectos tras la salvación por Cristo, aquél, en realidad, cree en Cristo. Entonces vinieron las lágrimas a mis ojos y seguí preguntando. "Pero, Señor, ¿puede, en verdad, un pecador tan grande como yo ser aceptado de ti y salvo por ti?" Y le oí decir: "Al que a mí viene no le echo fuera" (Jn 6:37). Y dije "Pero, Señor, ¿cómo he de pensar de ti, al venir a ti para que mi fe esté bien puesta en ti?" Y me dijo: "Jesucristo vino al mundo por salvar a los pecadores" (1 Tim 1:5). Él es el fin de la ley para justicia a todo aquel que cree. (Ro 10:4) "Él fue entregado por nuestros delitos y resucitado para nuestra justificación" (Ro 4:25). "Nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre" (Ap 1:5). "Él es el mediador entre Dios y nosotros" (1 Tim 2:5). "Él vive siempre para interceder por nosotros" (He 7:25). De todo lo cual colegí que buscar mi justificación en su persona, y la satisfacción de mis pecados en su sangre; que lo que hacía Él, obedeciendo a la ley de su Padre y sometién dose a la pena de ella, no era para sí mismo, sino para aquel que lo quiere aceptar para su salvación y que es agradecido; y entonces mi corazón se llenó de gozo, mis ojos de lágrimas y mis afectos rebosando de amor al nombre, al pueblo y a los caminos de Jesucristo.

CRISTIANO - Esta era, en verdad, revelación de Cristo a tu alma, pero especifícame los efectos que produjo en tu espíritu.

ESPERANZA - Me hizo ver que todo el mundo, a pesar de toda su propia justicia, está en estado de condenación; que Dios el Padre, aunque es justo, puede con justicia justificar al pecador que viene a El; me hizo ponerme grandemente avergonzado de mi vida anterior, y me humilló,

Continuará

Miércoles	Viernes	Sábado	Domingo	
17:00 SUSPENDIDA	20:00 Reunión de oración a través de Zoom		10:00 Estudio en diferido x enlace a YouTube y Facebook	11:15 Reunión presencial y por Youtube [Ver pág 8]

- **cada día**, las **24:00** horas en **Radio "Bona Nova"** 107.1 Mhz de la FM o en la web <http://www.radiobonanova.com>
- **cada último domingo** de mes alrededor de las **10:00**, **TV3** emite el programa *Néixer de Nou*.
- **cada domingo** entre las **9:15** y las **10:00** se emite por **TV2** el programa: *Buenas Noticias TV*.
- cada **viernes** a las **20:00** a través de **Zoom** y **domingos** a las **11:15** a través de **YouTube** (youtube.com/channel/UCiBhaoiMntNZ5HNIzXnBOg). (**Culto directo Església Vilanova**) Habla con Marcelo para que te agregue.
- cada **viernes** a las **20:00** puedes ver el **culto en directo de Salou** por Youtube: [iglesia protestante salou \(https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCcH3SAYjlf_BQ\)](https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCcH3SAYjlf_BQ)
- **domingos** a las **10:00** predicación o estudio **"20' en la Palabra 1 Pedro"** por el Dr. Manuel Martínez, de Facultad Intl. de Teología IBSTE en Facebook: www.facebook.com/feconviccionyvida

Puerta: Abel Valderrama

Puerta semana que viene: Miguel A. Segura

SADDLEBACK @ HOME

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. Juan 3:17

Hace un tiempo estudiamos cómo mejorar las relaciones, incluso en medio de tiempos difíciles. Porque cuando estamos cansados, cuando estamos fatigados, cuando estamos bajo estrés a largo plazo, a menudo sacamos lo peor de nosotros y podemos volvernos irritables. Podemos volvernos susceptibles, groseros, exigentes y críticos con los demás.

Es por eso que Santiago regresa por segunda vez para abordar el tema de no juzgar a los demás. Hablé de esto en mi mensaje titulado "Una fe que me impide jugar a ser Dios en la vida de los demás".

¿Por qué no debería juzgar a los demás?

Bueno, Santiago 4 señala tres razones:

1. Juzgar a los demás no es amoroso.
2. ¡Juzgar a los demás es trabajo de Dios, no mío!
3. Juzgar a los demás no es cristiano.

¿Cómo puedo aprender a ser menos crítico, particularmente durante esta crisis de COVID-19 cuando todos están bajo estrés, todos están cansados y todos están al final de su cuerda?



Rick Warren

NOS ILUMINA

Los que andan en tinieblas pueden, triunfantes, cambiar su suerte negra por Luz brillante.

Verdad divina. Jesús, la Luz del mundo nos ilumina.



Daniel Nufio

SALMOS

(un capítulo por cada día laboral) por el Dr. Eduardo Bracier

Lunes

24 de agosto

Salmo 28

☞ Dios es nuestra "Roca" (1) (Salmo 18:2) y, por lo tanto, nos da estabilidad. "Puedo temblar sobre la roca, pero la roca no se mueve debajo de mí"

☞ "alzo mis manos" en actitud de adoración y oración - véase también 63:4; 134:2 141:2. De la misma forma que un niño pequeño levanta sus bracitos pidiendo ayuda y socorro - nuestro Padre Celestial también nos recoge. ¡Disfruta de este hecho!!

Martes

25 de agosto

Salmo 29

☞ ¿Cómo podemos atrevernos de adorar al Dios santo con "las manos sucias, y con el corazón lejos de Él"? Más bien debemos "Adorar al Eterno en la hermosura de la santidad y pureza" (2).

☞ Muchos, en nuestra iglesia, están pasando por un (largo) período de "diluvio" de problemas de toda índole. ¿Qué dice el v. 10? Una traducción inglesa: "El Eterno Dios está sentado en Su trono sobre la inundación". Él sigue siendo rey, sigue gobernando aunque no entendamos nada. Renueva tu visión del trono... ¡¡¡ocupado!!!

Miércoles

26 de agosto

Salmo 30

☞ El título dice: "dedicación de la Casa" y seguramente se refiere a "la Casa del Señor", o sea el Templo. Pero, no fue David quien edificó el Templo sino Salomón. ¿Entonces? Parece que David "dedicó" todo lo que pudo, o sea todos los materiales y dinero que él había ahorrado para que su hijo pudiera construirlo. Y, además, preparó un himno (éste) para la dedicación oficial del nuevo edificio. ¿Dedicas "todo lo que puedes" al Señor? Por ejemplo: ¿Romanos 12:1-2?

Jueves

27 de agosto

Salmo 31

☞ David, sufriendo horrores debido a una conspiración de sus propios amigos (9-18) encomienda su vida al Señor (5 - citado por Cristo en Lc 23:46) y expresa su confianza total en Dios en los demás versículos (por ejemplo: 3 y 14-16)

☞ "Aborrezco a los que esperan..." significa: "Señor, rehúso estar asociado con...". ¿Está muy claro, delante de tus compañeros de trabajo/estudio, con Quién quieres identificarte? Y también te identificas con "el humilde de corazón" como el Señor en Is 57:15?

Viernes

28 de agosto

Salmo 32

☞ Este salmo es un testimonio agradecido por el gozo del regalo de Dios del perdón. Dios ofrece "amplio perdón" (Is 55:7) a todo aquel que deja su pecado y recibe el gobierno de Dios en sus vidas. David se había extraviado, y mientras no confesaba su pecado "se envejecieron mis huesos" (3). Otra traducción: "Hubo un tiempo en que yo rehusaba reconocer lo pecador que era. Pero mi falsedad me torturaba y llenaba mis días de frustración". ¿Has tenido esta experiencia... las dos experiencias?

BOSQUEJO

Información para mensaje del próximo domingo 23 de agosto. Dios mediante será culto presencial, El Dr. Manuel Martínez nos hablará sobre:

Tema: "Viviendo como 'llamados a bendición'" 1 Pedro 3:8-16

1. Lo que espera a un hijo de Dios en un mundo caído.
2. La voluntad de Dios para nosotros en un mundo caído.
3. ¿Cómo prevalecer con un buen espíritu en medio de maldad?